

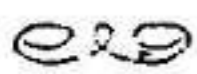
SUSCRIPCIÓN

Trimestre:

SEGOVIA, UNA peseta.

PROVINCIAS, 1'50.

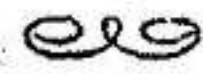
NÚMERO SUELTO, 0'05.



Anuncios y comunicados á precios convencionales.

OFICINAS

Plaza de Alfonso XII, 14, y Librería de la Plaza Mayor, 28.



A fin de año se regalará á los suscriptores de la capital un precioso almanaque.

PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER

ALMACÉN DE DROGAS Y PERFUMERÍA DE FRANCISCO M. MARCOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA PLAZA DEL CORPUS NUM. 7. — SEGOVIA

Perfumería fina, peines, peinetas de concha, marfil é imitaciones; cepillos finos y demás objetos de tocador.

Gran surtido en drogas, especialidades nacionales y extranjeras, artículos ortopédicos, para fotografía y artes.

Agua de Colonia Imperial, producto especial de mi propiedad, para uso del tocador, para el baño y para perfumar habitaciones, á precio muy económico.

Agua de quina, premiada con medalla de plata en la exposición internacional de Bruselas.

BÁLSAMO INFALIBLE PARA DETENER Y EVITAR LA CAIDA DEL CABELLO Y HACERLE CRECER con abundancia, á 5 Y 10 PESETAS TARRO. Se garantiza la legitimidad de todos los productos que se venden en esta casa. Se sirven puntualmente los pedidos que se hacen de provincias. 24

A LA INVENCIBLE GRAN CENTRO DE DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

bajo la dirección del reputado y conocido droguero

ANDRÉS HERNANZ PÉREZ

Este acreditado establecimiento, que por la bondad de sus géneros y economía de sus precios, se ha hecho acreedor á las simpatías del público, tanto de la capital como de la provincia, por las notables mejoras y grandiosas remesas que ha recibido, se ha trasladado desde la plaza Mayor, 36 y 37, á la CALLE DE LA CINTERÍA, núm. 2, donde estaba la antigua Drogueria de Gilmartin, y en la que el Sr. Hernanz Pérez estuvo largos años de encargado.

Gran surtido en drogas y productos químicos, artículos para la fotografía, química y pirotecnia; esencias, ácidos, alcoholes para la fabricación de licores, vinos, gaseosas y vinagros; anilinas, extractos y palos tintórcos, barnices, brochas, colores, purpurinas y demás objetos para pintores y doradores; aceites, sosas, silicatos y completo surtido para la fabricación de jabones; se instalan farmacias. — Centro de perfumería, jabones, extractos, cremas, veloutines, pastillas y sacos perfumados, rom, quina, tónicos y regeneradores para el cabello, aceites, pomadas, etc. — La sin rival agua de Colonia, producto especial de esta casa, á 20 rs. litro. — Depósito de especialidades farmacéuticas y aguas minerales, bazar de ortopedia y cirugía, cura de Lister, el nuevo aparato irrigador vaginal Linarech, que en esta casa se expende más barato que en ninguna de la plaza, gamuzas, passaportus, esponjas, bruzas, cepillos, betún para carruajes y demás objetos para coches. 37

Por la calidad de sus artículos y por la gran rebaja de precios, esta casa es proveedora de lo más selecto del público. En la población no hay quien la iguale en precios; con bandera desplegada declara la competencia.

¡No equivocarse! ¡Rechazad los engaños! ¡Buscad la Perla en droguerías, situada hoy en la

Calle de la Cintería, número 2

antiguo local donde estuvo la drogueria de Gilmartin.

Truenos de la semana

DESDE MADRID

A cuarenta grados. — Los Teatros y Pelotarismo. — La cuestión de los presupuestos. — Lo del crimen. — La cosa está que arde.

Cuatro palabras nada más, para dar fé de vida, pues desde que dejé de beber el agua del Acueducto para beber el de Lozoya y abandoné esa fresca tierra, para meterme en este horno que llamamos Madrid, el calor me axfisia y esta alarmante manera de sudar me hace temer que las cuartillas puedan luego resultar papeles mojados.

Así, pues, usando indistintamente para las cuartillas y para mi cara el papel secante, porque ya no me bastan pañuelos, trazaré unas cuantas líneas para LA TEMPESTAD, por no perder la costumbre.

No vaya á creerse Rubio que porque tomo café en el Suizo y me doy pisto frecuentando los teatros con las localidades de los periódicos, ya no me hablo con los que viven en provincias y no tienen tranvías, ni Jai Alai, ni una temperatura de más de 33 grados, propia de toda capital de importancia!

Como el refrán dice que cuando viene la pelota es el darla, he ido ayer á Fiesta alegre á presenciar un partido á cargo de Beloqui y Portal (blancos) contra Irún y Tandilero (azules).

Parece que con esto de blancos y azules se trata de una cuestión de razas; pues no, señores, se trata del pelotarismo, esa enfermedad reinante que se ha propagado con tan espantosa rapidez entre el público madrileño.

Los azules resultaron con cinco tantos de ventaja y entonces — en mi opinión — dejaron de ser azules para ponerlos á los otros de oro y azul.

El público entendido aplaudía á rabiarse, pero yo les puedo asegurar á ustedes que me aburrí soberanamente y que no vuelvo á presenciar otro partido entre blancos y azules.

¡Aun exponiéndome á que me digan que no sé distinguir de colores!

En cambio por la noche en el Principe Alfonso, vi El chaleco blanco y pasé un rato deliciosísimo escuchando la banda de cornetas, compuesta de muchachas del coro, que han tardado en tomar la embocadura á los instrumentos, pero que ahora les manejan á las mil maravillas.

Ellas saben tocar llamada, retirada, silencio, diana, retreta, hacer ejercicios de campaña, todo... ¡menos decir bien los papeles!

Pero ello es que el teatro se llena todas las noches y el empresario consigue su objeto.

Antes de pasar del capítulo de Teatros.

Ayer saludé á Ruiz de Arana en la puerta del Sol, y me manifestó deseos de organizar una buena compañía que vaya á esa ciudad en la inmediata temporada de verano, para darnos á conocer las nuevas obras.

Excuso decirles á ustedes que le animé cuanto pude, por él, por el público segoviano... y por mí, puesto que había de hacerme Los Timidos cuantas noches pudiera soportarles el público segoviano.

Por efecto del calor que se hace imposible y de la falta de atractivos, el público huye de los Teatros como si fueran focos de infección y se aglomera en el Retiro en busca de aire fresco que respirar.

Yo sí, acudo á los Teatros; lo primero porque no me cuesta y lo segundo porque no se siente en ellos tanto calor como dicen, puesto que allí reina el hielo de la indiferencia.

La cuestión de los presupuestos de la Diputación de esa provincia está dando mucho trabajo á nuestros representantes en Cortes.

Y después de todo, sería muy posible que se desatendieran los justos ruegos de una Diputación que cubre puntualmente sus atenciones, y en su administración y régimen no tiene que envidiar á las demás Diputaciones de España.

Cuantas personas conocidas me encuentro, me preguntan con natural curiosidad:

¿Qué hay del crimen de Segovia? ¿Han metido á muchos en la cárcel? ¿Tan difícil es averiguar algo en una población tan pequeña? ¿Cuál es la actitud de la prensa local?

Después de este tiroteo de preguntas, no hago más que encogerme de hombros y contestar lo que las vecinas de la casa teatro del crimen: Que no sé nada.

El calor arrecia; ya en vez de papel secante necesito una esponja para limpiarme el sudor.

Y aun asegura un amigo mío, pintor muy notable, que va á pintar esta tarde un cuadro al fresco. ¡A su abuela!

¡Pintar cuadros al fresco, cuando yo estoy haciendo estos Truenos al fuego lento!

Adiós, hasta el domingo.

JOSÉ RODAO.

Madrid 10 de Junio de 1892.

PACOTILLA

Con un muchacho de *guita*,
leónés de buena pasta,
va á casarse Esperancita,
hija del señor Sagasta.

Y ha dicho la prensa toda
que la hermosa joven esa,
como regalo de boda,
va á ser nombrada *duquesa*.

Nada hay, verdaderamente,
más ostentoso, más fino,
más grande, más esplendente
y más *chic* que un pergamino.

El no tiene la virtud
de dar á su posesor
ni talento, ni salud,
ni riqueza, ni vigor.

Pero pone al hombre ufano,
cuando á cualquiera responde,
si en lugar de «don Fulano»
se oye llamar «señor conde.»

Llamo á un título «Ginés»
y contesta en tono duro,
pero le llamo «marqués»
¡y en seguida me da un puro!

Como que eso á la persona
no la da mayor sentido,
ni más goces proporciona
que el halago del oído.

Hé aquí por qué, al elevarse
los hombres extraordinarios,
nunca quieren adornarse
con títulos nobiliarios.

Sagasta y Cánovas son,
sin duda alguna, eminentes
y en el mundo brillan con
sus nombres correspondientes.

Menciono á estos dos por ser
los que manejan los frenos
y se podrían hacer
hasta príncipes lo menos!

¿Y por qué el monstruo y Sagasta
no hacen de *timbres* acopios?
¿Porque á uno y otro les basta
con sus ornamentos propios!

Con un caso montañés
probado mi aserto queda:
¿Qué vale más? ¿Ser marqués
ó ser don José Pereda?

Los títulos se han de dar,
aparte de otros conceptos,
para que puedan brillar
de algún modo los ineptos.

Los que están en este caso
derrochan sus intereses
por oírse á cada paso
llamar «duques» ó «marqueses.»

Y no sé cómo no claman
contra el abuso burgués
de los muchos que se llaman
ó Conde ó Duque ó Marqués.

Ahí está sin pergamino,
valiéndose del *retruque*,
Demetrio Duque y Merino,
á quien todos llaman Duque.

No le delato ni acuso,
ni le quiero perseguir,
pero comete un abuso
que se debe prohibir.

Porque es fácil comprender
al de menos sutileza
que esos apellidos per-
judican á la nobleza.

En este siglo del gas,
que llaman décimo nono,

los nobles no tienen más
que eso, para darse tono.

Y por eso me he alegrado,
aunque á mi nada me alcanza,
que no se haya confirmado
que hagan duquesa á Esperanza.

Por su talento, interesa;
además de eso es bonita,
y el título de duquesa
para nada necesita.

Yo, aunque no tengo ningún
natural merecimiento,
admito un título aun,
si me lo dan... ¡pero un
título del tres por ciento!

Lagartijo dió el domingo en Madrid un ejemplar
digno de imitación.

Se lidiaron toros suyos, que resultaron bueyes.
El presidente mandó foguear al sexto toro, y fué
Lagartijo, cogió las banderillas y él mismo se en-
cargó de ponérselas.

¡Una cosa así como la que hizo Guzmán el Bue-
no en Tarifa!

El público se entusiasmó con aquél rasgo de
abnegación sublime y aplaudió con delirio al *Sur-
sum Corda* de la Tauromaquia

Conque ya lo saben los ganaderos.

Cuando sus toros sean malos
y se les tueste la piel,
salgan á poner los palos
como lo ha hecho Rafael!
¿No es la fiesta nacional?
¿Pues que pida un diputado
esa adición especial
en la ley fundamental
del Estado!

Los tribunales militares han procesado á un sa-
cerdote por casar á un recluta.

Y el señor Azcárate no se explica esto.

Tampoco yo me explico que los periodistas sean
sometidos á los Consejos de Guerra en tiempo de
paz.

Pero es lo que dice *El Resumen*.

«El mejor día van á formar Consejo de Guerra
al ciudadano que no pague al casero.»

Y el párroco no obró mal
echando la bendición
en ese caso nupcial,
que ha llamado la atención.
No por eso se propasan
los curas en sus deberes...
Si *los quintos* no se casan
¿qué va á ser de las mujeres?

En Alcolea del Tajo
el maestro y la maestra
hace más de seis trimestres
que no ven una peseta.
¿Año y medio que no cobran
y viven? ¡No me la pegan!
¿Se habrán comido los bancos
y el menaje de la escuela!

Leo:

En Almería hubo la otra noche una pendencia
entre varios municipales, resultando dos de ellos
heridos.

Y no acudió ningún vecino á separarlos.

Ahora verán ustedes cómo dicen los municipi-
pales.

—¡Luego se quejan de nosotros porque no acu-
dimos cuando hay riñas! Anda, que en adelante,
cuando nos digan eso, ya podemos contestar: Tam-
poco vosotros acudís cuando riñen los municipales.
¡Y amor con amor se paga!

«El perro de caza *Pistón* ha sido agraciado con
un objeto de arte.»

¿Objeto de arte? ¡Hola, hola!
¿Qué suerte tiene *Pistón*!
¿Cómo meneará la cola
de pura satisfacción!

¡Hombre!

Para llevar á un preso á hacer un reconoci-
miento, los dependientes de la cárcel de Madrid le
arrancaron todos los botones de los pantalones.

Dicen que así no se puede fugár, porque el pan-
talón se le cae y le traba las piernas.

Es que también eso de llevar á uno por la calle
sin botones en la pretina...

Y luego que no veo la seguridad de que no se
fugue.

Al contrario; puede salirse de los pantalones y
correr con más ligereza en calzoncillos!

Veinticinco mil duros
ahora en Londres se ha ganado
en las carreras, *Sir Hugo*,
que es un respetable jaco
y es muy posible que gane
también otros cien mil francos
de París en el Hipódromo
á donde ha sido embarcado.
¡Oh jóvenes que á las aulas
dirigís ahora los pasos,
no gastéis inútilmente
vuestro tiempo y vuestros cuartos
en estudiar para agrónomos
ó médicos ó abogados...
¡La mejor carrera es
la carrera de caballo!

JOSÉ ESTRAN.

REPORTERISMO CRIMINAL

Estamos divertidos los que pertenecemos á la
respetable clase de podencos humanos.

Corre viento contrario para los cazadores de no-
ticias al vuelo, y nos exponemos á seguir pistas fal-
sas y en vez de *cobrar piezas* recibir un estacazo
por *amagos de calumnia* ó encontrarnos *cazados* en-
tre las mallas de la red judicial por propagandistas
de falsos rumores.

Vaya usted ahora á meterse á averiguar quiénes
han sido los asesinos del acaudalado propietario de
la calle de Carretas y de su desgraciada fámula.

Tiene usted que seguir á la autoridad con la
lengua fuera en sus idas y venidas á la casa del cri-
men, ó estarse haciendo la centinela, ó el *oso* á la
puerta del Juzgado, atisbando quién entra y sale.

—¿Ha declarado usted?—pregunto á un respecta-
ble señor, entrado en años, con trazas de sujeto
misterioso.

—Y á usted qué le importa—contesta con tono
agrio y sin dignarse mirarme.

—Dispense usted, caballero, soy periodista.

—¿Y qué diantres importa á su periódico que
me encuentre demandado por un canalla sobre pago
de pesetas?

—Es que yo creía que usted venía á lo del cri-
men.

—Aquí no hay mas criminal que usted, que se
mete donde no le importa, replica aquel hidrófobo
alzando el bastón.

Intervienen los transeuntes y se llevan al de-
mandado, que seguramente debía ser una fiera de
las que Mr. Malleu dejó aquí hipotecadas y que
ahora se disfraza de caballero para andar por la vía
pública.

Después encuentro un pesimista.

—¿Sabe usted algo de lo de Bahín?—le pregunto.

—Ni lo sé, ni se sabe, ni se sabrá.

—Adiós, León XIII—le contesto.

Al poco rato tropiezo con una esfinge, es uno de los actuarios, con la fisonomía impenetrable y tratando de ocultar el rollo de papeles que lleva en el bolsillo del interior.

—Pero amigo mío, ¿no me dice usted nada?

—El secreto del sumario!—me contesta y desfila casi sin saludarme.

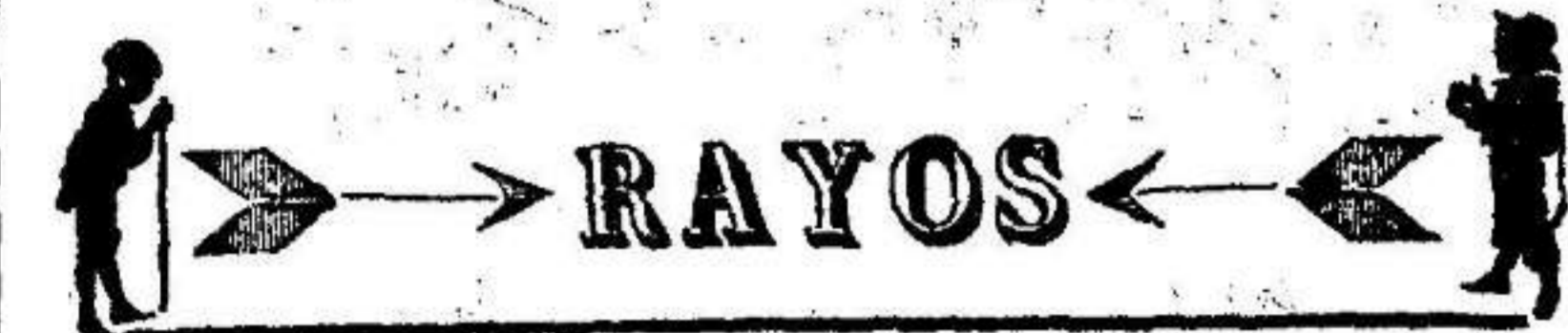
Veo salir del edificio al representante de la justicia, y él, al avistarme, me da un cambio en la misma cabeza y se mete en el cuarto del portero.

—¡Pero, Dios mío!—digo yo—¿cómo voy ahora a la redacción sin una sola noticia?

Nada, estoy desesperado.

Miren ustedes que es desgracia, después de pasarse tanto tiempo sin que mataran a nadie, revientan a dos a la vez y cuando vamos a satisfacer nuestra sed reporteril nos hallamos con que los autores y la justicia están jugando al escondite.

PEPE LUIS.



Hoy y mañana, según Noherlesoom, serán los días en que han de sentirse con mayor intensidad las lluvias tempestuosas en nuestra Península, como consecuencia del cambio atmosférico con que ha de terminar la primera quincena del mes corriente.

Quiera el cielo que, si los pronósticos de Noherlesoom llegan a cumplirse, haya un relámpago bien hecho que con sus resplandores disipe la nebulosa atmósfera que envuelve el horroroso crimen de la calle de Carretas.

—¿Para las próximas ferias tendremos toros, amigo?

—Dicen que habrá dos corridas con Currito y Villarillo.

—¿Y quién es el empresario?

—Pues según tengo entendido... uno de Valladolid.

—¿Le dan subvención?

—De fijo.

—¿Y a cuánto asciende?

—Hoy lo ignoro,

mas yo se lo diré, amigo, para que suelte usted un rayo de padre y muy señor mío.

A las siete de la tarde del viernes se declaró un violento incendio, causado por una chimenea, en el edificio destinado a vivienda de empleados en la fábrica de cerámica de D. Anselmo Carretero.

Inmediatamente acudieron a sofocar el fuego, además de los operarios de la fábrica y de la Estación, dos guardias civiles procedentes de Valladolid.

Uno de éstos llamado Isaác González, se causó dos heridas de consideración en una mano, al romper una vidriera para extraer una señora que se hallaba en cama.

No hubo más que lamentar, excepción hecha de las pérdidas materiales que ascienden a dos mil pesetas.

El facultativo Sr. Gallegos, curó de primera intención al referido guardia, cuyo comportamiento elogiamos, deseándole un pronto restablecimiento.

El otro día llegó a Madrid Juan García Santa Marta, de veinte años de edad, natural de Barbolla (Segovia), y en la calle de las Huertas se encontró con dos caballeros, uno de los cuales aseguraba que era antiguo conocido del paleta. Hablaron del tiempo, de Madrid, de Barbolla, y por último, de un tesoro.

Tan buena maña se dieron los dos caballeros, que el bueno de Juan García creyó a pies juntillas la existencia del tesoro, y a cambio de él entregó-

les todo el dinero que llevaba (125 pesetas en billetes) más el reloj.

Despidiéronse los sujetos en cuestión al llegar a la calle de la Palma, dejando al confiado Juan las señas en donde estaba el tesoro. Allí se fué, y encontró... un sobre abultado que contenía dos números atrasados de *La Correspondencia de España*.

Todo el dinero que ahorró
comiendo pan y cebolla,
en Madrid se evaporó.
¡El infeliz se creyó
que Madrid era Barbolla!

—Mamá, ya sabrás que todas mis amigas van a estrenar caprichosos trajes para asistir a la carrera de velocípedos, y como no querrás que tu hija haga un mal papel, espero que...

—No esperes nada.

—¿Y voy a ir hecha una facha para que todo el mundo me diga que soy una cursilona?

—No te lo dirán, porque en cuanto sepas lo que ocurre, no querrás asistir a esa fiesta.

—¿Qué ocurre?

—Oye y... ¡¡¡tiembla!!! ¿Sabes dónde van a ser las carreras de velocípedos?

—En el patio del Lagarto.

—Pues bien, según cuentan las crónicas, en cierta ocasión apareció en aquel sitio un lagarto tan grande que, *aproximadamente, tendría dos mil quinientos pies*.

—¿Y lo mataron?

—No, hija mía, y hay quien asegura que lo ha visto estos días asomado a una de las ventanas del cuartel de la Casa Grande.

—Mamá, cuando ese animal ya se asoma a la ventana, es que está domesticado.

—¿Qué inocente eres, muchacha!

—Mamá, no soy inocente.

—Entonces eres... lagarta.

En la noche del 6 al 7 fué robado en Cuéllar el dueño de una cantina, llamado Dionisio Velasco. Los ladrones se llevaron 357 pesetas 50 céntimos que tenía en un cajón.

La Guardia civil se halla practicando pesquisas en averiguación de los autores.

En la misma noche fué robado también el tabernero León Cobos, pero más afortunados los individuos del benemérito Cuerpo, lograron capturar al supuesto autor Luciano Senovilla.

El robo consistió en unos treinta duros.

Por querer ir de prisa don Simón, rompióse el otro día el esternón; y por ir la otra tarde muy despacio, se rompió las dos piernas Bonifacio. Así dice el esposo de Felisa, que no hay que ir ni despacio ni de prisa.

A unos cuantos romeros, de los que asistieron a la de la Virgen del Pinarejo, celebrada en Aldeanueva, se les subió el vino a la cabeza y promovieron un violento altercado, siendo detenidos cinco de los alborotadores por fuerza de la Guardia civil del puesto de Sangarcía.

También ha sido detenido, por hurto de 17 pesetas 55 céntimos, el vecino de Boceguillas Eusebio López, cuya cantidad sustrajo en el mercado de Riaza a Antonio García, vendedor de pescado.

Dice el torero Benito, hablando de las corridas:
—Puesto que dan subvención, que me den la alternativa

Al señor Alcalde constitucional, hoy le hago presente que por la ciudad la raza canina anda siu bozal, y con los calores puede un can rabiarse, y si le hinca el diente a un pobre mortal, no le salva, Alcalde, ni la caridad.

En los días de Ferias aparecerá el tercer número de *La Tarasca*, en la que han de colaborar distinguidos escritores de la localidad, y cuya publicación será sumamente útil para los anunciantes.

Se admiten anuncios y reclamos, a precios convencionales, en la redacción de este periódico y en la librería de la plaza Mayor, número 28.

Este año las ferias de Segovia prometen estar animadísimas.

De Espirido, de Veganzones, de Añe y de Valdevarnés, vendrán a ver los cajones, los fuegos, los gigantones y... la cruz de San Andrés.

Anoche oí en la plaza Mayor los siguientes cantares:

Los arcos en construcción los deben empapelar, con las cuentas de los toros, de impresos y del pinar.

En la calle del Mercado un inglés me dijo un día: —Aquí se fundó el tramposo casino de *La Armonía*.

El reputado Doctor Varela tiene abierto su gabinete de consulta, para toda clase de enfermedades, en la plazuela de los Espejos, número 2, de doce a dos de la tarde.

Los sábados gratis a los pobres.

—¿Mañana es tu santo, Antonio?
—Mañana es mi santo, chico, y si vienes por mi casa te convidaré a tocino...
—¿Hombre! ¿a tocino?

—De cielo y a vino de EL TERMINILLO.

Aviso importante

Los Grandes Almacenes del Printemps de Paris tienen el honor de informar a su numerosa clientela que, a consecuencia del acuerdo comercial celebrado entre España y Francia, todos sus envíos serán efectuados franco de portes y de derechos de aduanas mediante aumento de 25 por 100 sobre el importe de factura, mas los gastos de cambio.

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA

Su cara parece un sol, es chica de mucha sal, vive en esta capital y fué su cuna el Ferrol.

CHARADA

—¿No dos tres-prima todo?

—No, Facunda, y es fácil que la prima con segundo.

Solución a la del anterior: MAN-TE-CA

Segovia: Imp. del suc. de Alba, plaza de Alfonso XII, 14

**ALMACEN DE ULTRAMARINOS
DE FELIPE OCHOA**
5—CALLE DE JUAN BRAVO—5
SEGOVIA

Acaba de recibirse una gran partida de vino superior de la Rioja, que se expende á 6'50 PESETAS LOS 16 LITROS y 0'50 PESETAS LITRO.

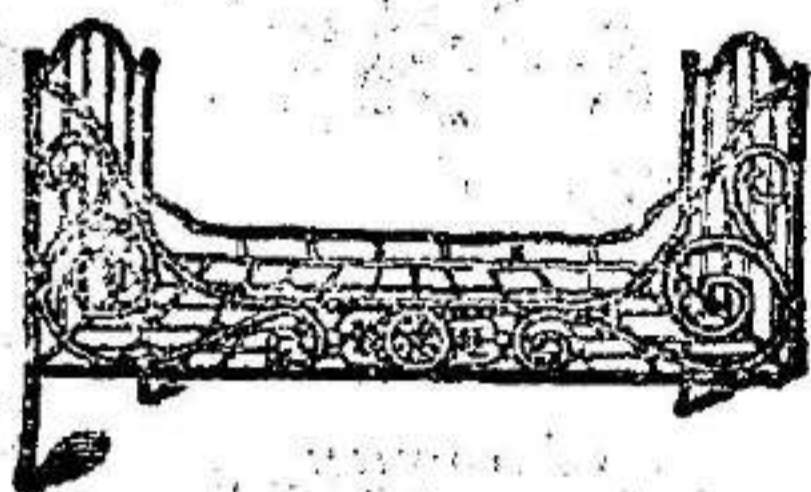
**LA SALMANTINA
TIENDA DE ULTRAMARINOS**
DE
EDUARDO GONZALEZ
SUCESOR DE PEDRO GONZALEZ
55—CALLE DEL MERCADO—55
SEGOVIA

En este acreditado establecimiento encontrará el público conservas, galletas, jamones, chocolates, quesos, garbanzos, aceitunas, legumbres, arroz, bacalao, almidón, café, té, azúcar y otra infinidad de artículos.

Especialidad en embutidos de la provincia de Salamanca.
Se sirve á domicilio. 1-4

**FERRETERIA, QUINCALLA
Y UTENSILIOS DE COCINA**
DE

Adrián Ramírez, Sucesor de Pastor
Plaza Mayor, 3.—Teléfono n.º 143.



**CAMAS INGLESAS
BRONCEADAS** y con preciosos dibujos. Colchones metálicos con graduador. Batería de cocina. Juegos para té, de metal blanco. Hueveras para hacer huevos pasados por agua, al vapor. Teteras de fantasía, para leche. Teteras niqueladas. Cafeteras sistema Viena. Máquinas automáticas para hacer sorbetes. Planchas económicas niqueladas, último sistema. Objetos para iglesia. Caprichosas cajitas para fondos. Balanzas de porcelana, último sistema. Diamantes para vidrieros, herrajes y toda clase de herramientas.

EL CHAUBERSKI legítimo. (Calorifero móvil.)
CAL HIDRÁULICA Y CEMENTO ROMANO. 187

**CONSEJO DE ADMINISTRACION
DEL**

**BANCO AGRICOLA
DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA.**

PRESIDENTE.—D. José de Gorria y Gutiérrez, Comandante Capitán de Artillería retirado y ex Diputado á Cortes.
VICEPRESIDENTE.—D. Tomás Mascaró del Hierro, Propietario.
DIRECTOR GENERAL.—D. Carlos de Lecea y García, Abogado, Propietario y Diputado á Cortes.
VICEGERENTE.—D. Mariano Villa Pastor, Propietario, Fabricante y Diputado provincial.
SECRETARIO GENERAL.—D. Manuel Entero Hernández, Abogado y Propietario.
VICESECRETARIO.—D. Joaquín Odriozola y Grimaud, Propietario y Arquitecto municipal.
VOCALES.—D. Francisco Rodríguez Avial, Propietario, Comerciante y ex Diputado á Cortes.—D. Julián Molina Villa, Propietario y ex Diputado provincial.—D. Raimundo Ruiz, Propietario y Comandante de Artillería.—D. Marcelo Láinez, Propietario y Perito Agrícola.—D. Tomás Huertas Illera, Propietario y Procurador de los Tribunales.—D. Manuel Bermejo Ceballos-Escallera, Propietario.—Excmo Sr. Barón del Castillo de Chirel, Diputado á Cortes y Propietario.—D. Francisco de la Piñera y Diaz, Coronel de Artillería retirado y Propietario.

Las oficinas de este Banco se hallan establecidas en esta ciudad, plaza Mayor, núm. 5.

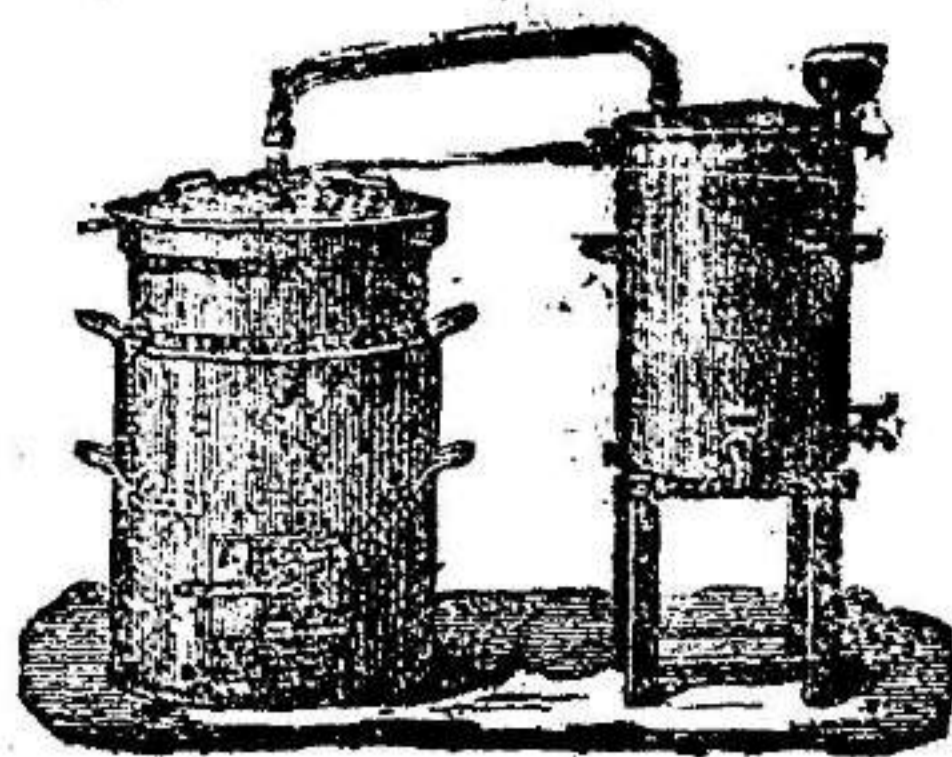
Desde el día 1.º de Diciembre del corriente año ha reanudado el Banco sus operaciones de préstamos: recibe en depósito voluntario toda clase de valores en papel y metálico y lleva cuenta corriente con cualquiera sociedad ó personas. Emite acciones y obligaciones con arreglo á la Ley y se ocupa de las demás operaciones propias de esta clase de Sociedades de crédito.

STURGESS Y FOLEY

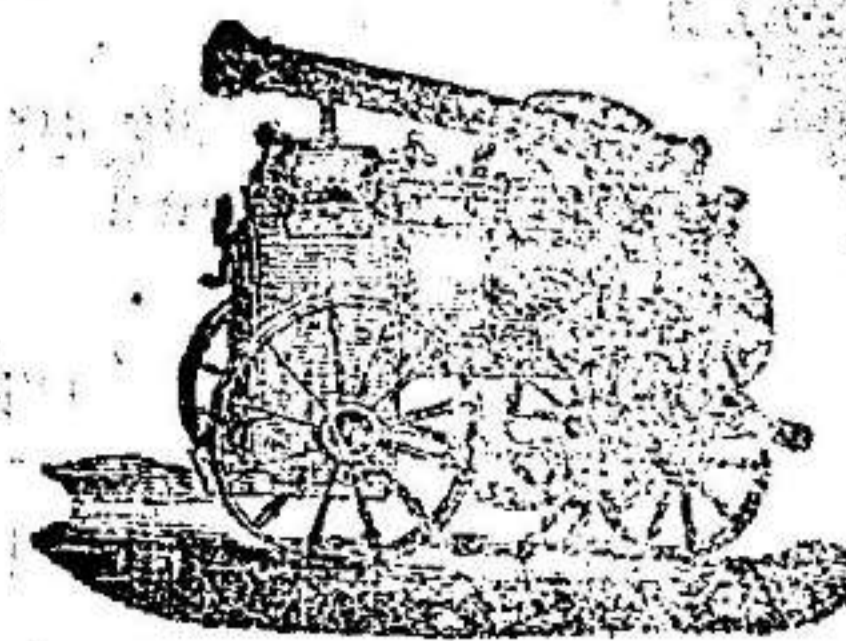
(ANTES PARSONS, GRAEPEL Y STURGESS)

Despacho: Alcalá, 52 || **Deposito:** Claudio Coello, 43
MADRID

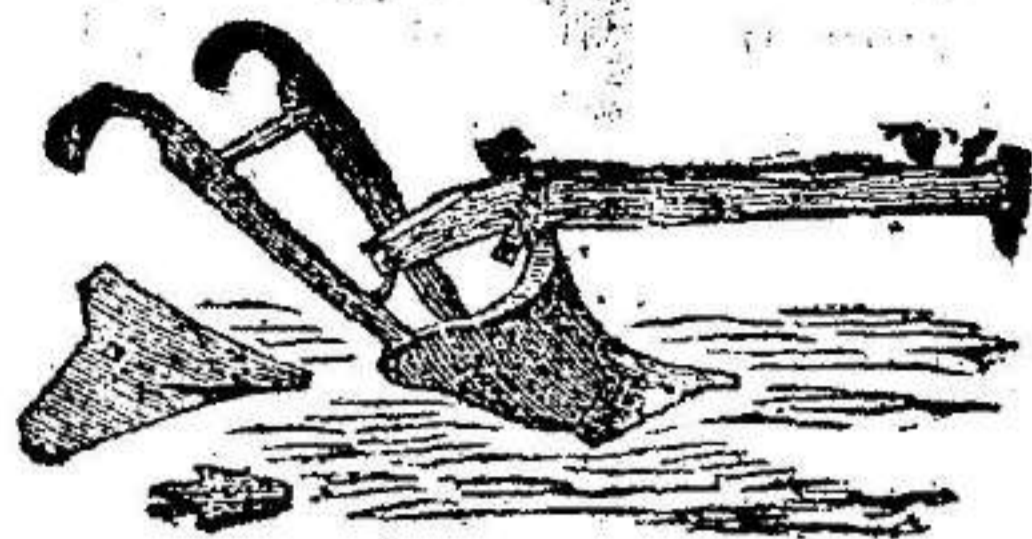
SUCURSAL EN VALLADOLID
Acera de Recoletos, 6



Alambique.



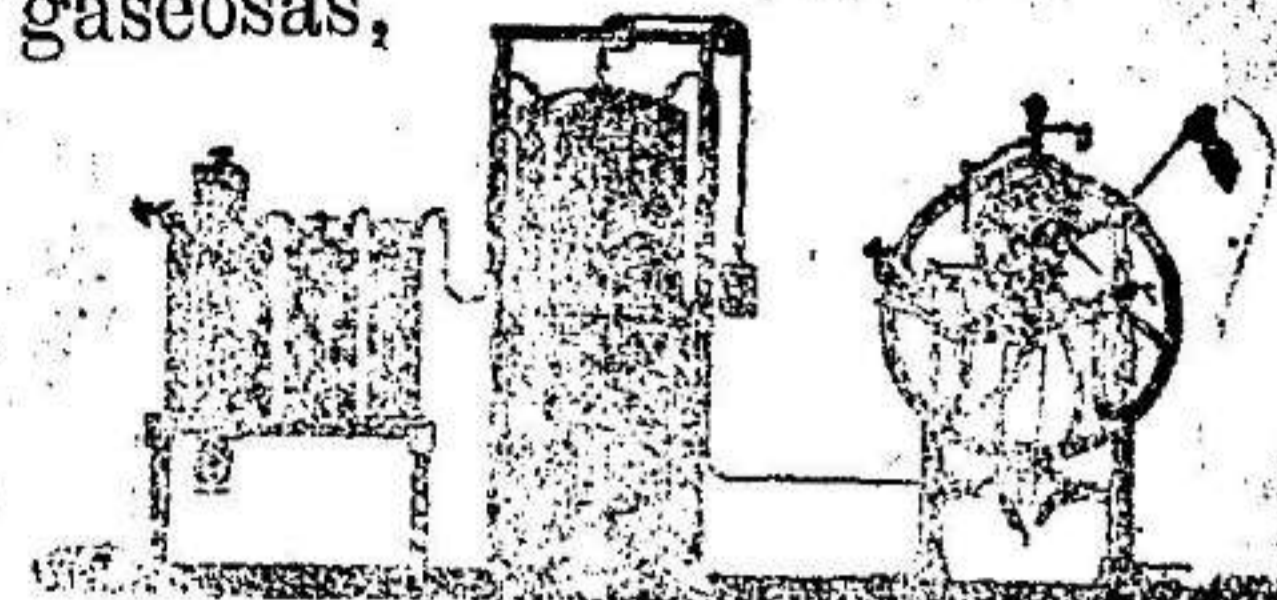
Máquina de vapor. Locomóvil.



Arados.

Alambiques, Aparatos para hacer gaseosas, Arados, Máquinas de vapor y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Aparato para gaseosas, continuo, con embotelladoras unidas.



La Lira de la Infancia

POESIAS MORALES É INSTRUCTIVAS
POR
Vicente Rubio Lorente

TERCERA EDICIÓN

Ilustrada con numerosos grabados

Esta obra, aprobada por Real orden para servir de texto en las Escuelas de primera enseñanza, se halla de venta en MADRID, librería de la Viuda de Hernando y C.ª, calle del Arenal, número 11; en SEGOVIA, plaza Mayor, 28, y en las principales librerías, á 0'75 pesetas ejemplar en rústica y UNA peseta en holandesa.

ALBUM INFANTIL

VERSOS PARA LOS NIÑOS

por

J. RODAO

con un prólogo de D. Gregorio Herrainz, Director de la Escuela Normal de Maestros.

(SEGUNDA EDICIÓN)

Este libro, de gran utilidad para las Escuelas, se vende en la librería de Santiuste, Cintería, 8, al precio de 4 reales en holandesa y 3 reales en rústica.

SE VENDEN

HUECOS DE CARPINTERIA

y toda clase de materiales procedentes del derribo de una casa.

CALLE DE OCHOA ONDÁTEGUI, 14.—SEGOVIA.

PAPEL PARA ENVOLVER

SE VENDE EN LA

PLAZA MAYOR, 28, LIBRERIA

SE VENDEN

UNA CARRETELA Y UN ÓMNIBUS, en buen uso, con aparejada para cinco bestias.

En el Real Sitio de San Ildefonso, calle del Rosario, núm. 7, darán razón.

EN LA LIBRERIA DE LA PLAZA MAYOR, NUMERO 28, se hallan de venta, entre otras muchas obras, las siguientes:

La Historia del Matrimonio, por Flores.—Poesias, por J. A. Cavestany.—Poesias, por Villergas.—Vulgaridad y nobleza, por Fernán Caballero.—Obras poéticas.—A orillas del mar.—La niña de Gómez Arias.—Fray Juan.—Fernando de Laredo.—La venganza, La Velada. El holgado y Alegría, por J. Velarde.—La Reina de los Lagos, por L. P. V.—Fruta Verde, por Manuel del Palacio.—Hechos y Dichos y Mundo Invisible, por José Selgas.—Las Viejas Alegres, por Lucas Abumán.—Bienaventurados los Mansos y El Mantón Blanco, por Manuel Cubas.—No te Untes.—Ellos y Ellas, por Eusebio Blasco.—La Cigarra y Viñetas del Sardinero, por José Ortega Munilla.—Dolores, por J. D.—Pequeños Poemas Nuevos.—Los Buenos y los Sabios.—Los Amorios de Juana.—Utilidad de las flores.—La Novia y el Nido.—La Historia de muchas Cartas.—El Quinto, no matar.—Algo de todo, Las ilusiones del doctor Faustino, Disertaciones y juicios literarios, Poesias y arte de los Arabes, El Tren expreso, Dulce cadena y Humoradas, por Campoamor.—Pasarsé de listo.—Cuentos y Dialogos.—Mis contemporáneos, por Blasco.—El Parnaso Español ó las nueve Musas, por Francisco de Quevedo.—Los cacos.—Bodas reales.—Album festivo.
El Libro del Jurado, por Melgares.—Código Civil, por D. José Sidro y Surga.—Código del Comercio.—Ley criminal.—Testamentaria ab intestato, por Tapia.—Legislación de Aguas.—Diccionario, por Barcia.—Diccionario, por Valbuena.—Nociones teológicas.—Manual de declamación.—Manual del Sombrero.—Arte de recetar.—Arte de conservar la vista.—Arte de cocina.—Tesoros del arte jabonero.—Guía práctica de labradores y hortelanos.—Compilación de la pintura.—Taquiografía.—Guía del viajero en el antiguo reino de Castilla.—Guía de Segovia.—De Burgos.—De Santander y Santoña.—De Logroño, Nágera y Frías.—De Soria.—De Avila.—Lineas férreas: Madrid á Irún.—Madrid á Bilbao.—Madrid á Santander.—Madrid á Oviedo.—Madrid á La Coruña.
Semana Santa, en latín y castellano, por Baeza.—Semana Santa, en castellano, por Pinedo.—Leyenda, Devocionario y Semana Santa.—Tesoros del cristiano.—Visita del Santísimo.—Lucero divino.—Fisiología del alma.—Ramillete de divinas flores.—Práctica del amor de Dios.—Coloquios con Jesucristo.—Eucologio Romano, por Kempis.
Tierra de promisión.—El libro de Juan Soldado.—El hijo del bandido.—Cuentos de la infancia.—Un viaje á Oriente.—La cadena del destino.—Leyenda de Madrid.—También las flores hablan.—¡Cuántas que queman!—Tagarninas del Estado.—El ácido hiponitrico.—Cachivaches de Ogaño.—El Noventa y tres, por Clery.—La casa de la calle de Panaderos.—El solterón.—Pablo ó la niña abandonada.—Misterios y azares.—Viajes de Gulliver.—Matrimonio, adulterio, divorcio.—Corte y cortijo.—A doce mil pies de altura.—Faviola.—Días en el campo.—Leyenda de los reyes.—Calabazas y cabezas.—Al pie de la cuna y La primera declaración, por Rodao.